

PROYECTO COPAN: SEGUNDA FASE

WILLIAMS T. SANDERS

Objetivos

Este artículo servirá como una introducción a los demás sobre el Proyecto Copán Segunda Fase, dirigido por el autor. El lector debe entender que éste es nuestro primer año del proyecto y apenas hemos terminado el trabajo de campo. Todavía no se ha principiado el estudio de los artefactos. Todas las conclusiones ofrecidas aquí y en los demás artículos deben aceptarse como ideas muy preliminares.

El Proyecto Copán tiene tres objetivos principales. Uno es el objetivo científico, es decir el de obtener más información para ampliar nuestro entendimiento de Copán como el asiento de una población antigua. El segundo es el de entender mejor a lo que se refieren los organismos de comunicación pública al hablar de patrimonio cultural. Reinterpretando esta frase, que es muy vaga, a lo que se refiere es a la educación del público hondureño sobre su pasado prehispánico. Viendo el objetivo en términos más amplios, la función de esta educación es dar al hondureño un sentido de orgullo nacional y reforzar su patriotismo a base de un entendimiento mayor de su historia. El nivel educativo, en términos de la función del proyecto, puede variar desde la preparación de textos para la escuela primaria hasta el entrenamiento de arqueólogos hondureños, quienes en el futuro se encargarán de la investigación arqueológica. La tercera función es plenamente económica, el desarrollo del turismo nacional e internacional. En términos de la arqueología como una atracción turística, Copán es el sitio más apropiado en el país y el problema es cómo aumentar el valor turístico del sitio.

Mi mayor problema, como Director del Proyecto, ha sido y sigue siendo cómo integrar estos tres fines aparentemente distintos. Antes de responder a esta pregunta voy a hablar primero de los objetivos científicos del proyecto y los métodos que estamos aplicando para alcanzarlos.

En términos muy generales tenemos dos objetivos científicos: 1.—Reconstruir, en la forma más detallada posible, las instituciones, es decir la organización social, política, religiosa y económica, de los mayas de Copán en su apogeo, siglo IX o a fines del Clásico Tardío. 2.—Explicar cuándo, cómo y por qué esta civilización del siglo IX, en su forma específica y general, se desarrolló y se esfumó, las causas, factores y procesos de su evolución.

En relación a la primera pregunta, nuestras ideas de las instituciones mayas han cambiado enormemente desde los primeros estudios que podríamos llamar científicos, que ocurrieron a fines del siglo XIX y siguen cambiando hoy en día. Veo tres fases mayores en nuestros conceptos sobre este

tema, la primera que data de 1880 hasta más o menos 1960, la segunda entre 1960-1980 y la tercera que apenas está en marcha.

El rasgo principal de la primera fase es el rechazo explícito o implícito del uso de la analogía etnográfica, en términos generales y específicos, es decir, de la aplicación de la etnohistoria maya del siglo XVI. Las reconstrucciones de las instituciones mayas se basaban principalmente en interpretaciones derivadas directamente de los datos arqueológicos. Este rechazo se basaba en el aparente contraste entre los sitios mayas clásicos con sitios posclásicos, en los restos arqueológicos, pero más todavía con las descripciones de la organización de los mayas de Yucatán en el siglo XVI por los españoles.

Estas aparentes diferencias eran las siguientes: primero, los mayas clásicos dieron la impresión de haber hecho incapié mucho más en la religión que los de Yucatán en el siglo XVI, cuya cultura parecía más secular. Esta conclusión se basó en el hecho de que el mayor excedente de los mayas clásicos era invertido en la construcción de grandes y altas plataformas formadas por terrazas (las llamadas pirámides en la literatura). Estas plataformas con su pequeño edificio de mampostería encima, y su escalera de ascenso, se parecían mucho a los teocalis (casas de los dioses) de los aztecas, bien descritas en su forma y función por los españoles, y era natural que los arqueólogos identificaran los edificios mayas semejantes como templos de los dioses. Aunque la escultura maya, sobre todo las estelas, incluía como tema muchas figuras aparentemente humanas, con ricas indumentarias, se identificaron estos seres como dioses, por la íntima relación espacial de estelas con los "Templos" y la creencia de que la mayoría de las inscripciones trataban de asuntos astrológicos y calendáricos. También en la cultura azteca muchos de los códices tuvieron como tema la cosmología y cosmogonía, cuyo paralelismo parecía evidente.

Aunque también se notó la existencia de otros edificios de mampostería compuestos por muchos cuartos, a veces arreglados alrededor de patios y construidos sobre plataformas grandes pero bajas, se negaba su posible función residencial, aunque se referían a ellos como "palacios". Esta palabra más bien era usada descriptivamente, en vez de identificar la función. Cuando algunos arqueólogos pensaban que quizás la función era residencial, su concepto era de tipo monástico.

Con base a estas consideraciones se concluyó que los Mayas Clásicos, aunque obviamente compartían una cultura elitista general, geográficamente se dividían en un gran número de estados "teocráticos", cada uno dirigido por una orden de sacerdotes astrólogos; que los conjuntos de "templos" y "palacios" formaban centros ceremoniales donde se reunía una población dispersa, varias veces durante el año, dirigida por la clase sacerdotal, para las grandes ceremonias a sus dioses. Como parte de esta organización social

se creía que el militarismo e imperialismo eran procesos poco significativos en la sociedad maya. Esta reconstrucción, en todos sus rasgos, presentaba un contraste muy fuerte con las instituciones mayas de Yucatán en el siglo XVI, con las guerras continuas entre los estados y la presencia de linajes reales, con sus *batabs* y *halach uinics*, quienes obviamente se dedicaban a carreras imperialistas con el mismo entusiasmo que los aztecas y otros grupos mesoamericanos, aunque quizás con menos éxito.

Debo advertir que este panorama nunca fue aceptado completamente por todos los arqueólogos, pero los grandes exponentes de este modelo, Morley y Thompson, lo defendían en una forma muy vigorosa y convincente, que sus ideas dominaban el campo.

Empezando un poco antes de 1960, pero sobre todo en los años 1965-1970, una serie de descubrimientos empezaron poco a poco a crear muchas dudas sobre esta reconstrucción. El golpe inicial, un estudio de Tatiana Proskouriakoff sobre las estelas de Piedras Negras, demostró en un argumento muy convincente, que el tema mayor de las estelas era histórico y que las figuras esculpidas eran reyes, no dioses. Otros epigrafistas siguieron esta senda y comprobaron que las estelas en otros sitios mayas también eran historias dinásticas. La segunda fuente de información se derivó de excavaciones en los "templos" y "palacios", sobre todo en Tikal y Palenque. Quedó claro, a base de estos y otros proyectos que siguieron, que los templos no eran teocalis en el sentido azteca, sino que funcionaban como tumbas y templos funerarios de los reyes y sus familias y que los "palacios", que formaron conjuntos con el templo funerario, eran verdaderas residencias reales. Todo el conjunto, templos y palacios, era mejor definido como el conjunto residencial de la familia real que como un recinto ceremonial.

Este concepto se confirmó en excavaciones de algunos de los miles de conjuntos más pequeños, identificados como residencias de las clases más bajas, que se encontraron en los alrededores de los "recintos ceremoniales". Digo que se confirmó la interpretación del recinto ceremonial como conjunto residencial porque estas residencias también consistían en plataformas puestas alrededor de patios, y siempre una de aquéllas era un adoratorio dedicado al culto de los ancestros de la familia, y era obviamente la contraparte del "templo" en los llamados "centros ceremoniales". Considerando que había conjuntos a los que se refería la literatura como "centros ceremoniales menores", intermedios en su grado de monumentalidad y considerando las posibilidades de que también fueran conjuntos residenciales, parecía que la religión maya consistía en una serie de cultos ancestrales estratificados, basados en niveles de organización territorial, a su vez vinculados con grupos de parentesco.

Además de estos datos, un estudio de los murales de Bonampak y un reexamen de los temas en la escultura, la última sobre todo incluyendo la relación de sus temas con la epigrafía, indicaban que los estados mayas

clásicos sí tenían un fuerte aspecto militarista, que hubo muchas guerras sangrientas entre los mismos estados mayas y que gran parte de los esfuerzos diplomáticos se dedicaban a establecer lazos matrimoniales con el fin de promover alianzas militares.

Esta nueva visión de la sociedad clásica maya se aproxima a la descripción de los mayas del siglo XVI.

Creo que ahora estamos comenzando una tercera etapa de la investigación maya en la que se usará una combinación de datos arqueológicos con el uso más explícito de analogía etnográfica, es decir, una época de aplicación y comprobación de modelos de organización maya, derivados de la antropología cultural. Aunque la analogía más evidente que se debe usar son los mismos mayas del siglo XVI, uno de los problemas al utilizar sólo esta fuente para generar modelos es que los españoles no eran etnógrafos y no incluyeron muchos detalles en su descripción. En el Proyecto Copán pensamos ampliar y precisar los modelos usando la enorme literatura etnográfica. Una revisión preliminar de esta literatura muestra que las sociedades más parecidas a la sociedad maya del siglo XVI son las más complejas de Africa al sur del Sahara, sobre todo las de las tierras tropicales del oeste de Africa (como por ejemplo las culturas achanti, de Dahomey, yoruba, ibo, nupe, bafut) y algunas partes de Africa Oriental (sobre todo la cultura baganda). Las tres similitudes básicas son instituciones monárquicas, el culto de los ancestros y estratificación social combinada con un gran énfasis en el parentesco lineal.

El segundo de los intereses del proyecto es la evolución y decaimiento de la civilización de Copán. En mi opinión, la mejor estrategia a usar en la solución de este problema es la de la ecología cultural. Desde mi punto de vista, la evolución general, de sociedades pequeñas e igualitarias a sociedades más grandes y estratificadas, es principalmente un proceso demográfico, sobre todo crecimiento de población. Este aumento produce una serie de cambios en la interrelación entre los individuos, cambios en el uso del ambiente geográfico como un recurso y a la vez cambios en estas relaciones producen variaciones a nivel institucional.

Metodología

Una estrategia de investigación que estamos usando para el logro del primer objetivo científico es la excavación extensiva en los conjuntos residenciales. Un recorrido de superficie de un área de 15 Kms.² alrededor del Grupo Principal, hecho por el Proyecto de Harvard bajo la dirección de Gordon Willey, dio como resultado algunas conclusiones sobre el patrón de población maya del Clásico: a) todas las familias de cualquier clase social, construían sus casas sobre plataformas hechas de tierra y piedra, agrupadas alrededor de un patio; b) en general estos conjuntos se encuentran en un patrón muy disperso; c) una de las plataformas era la base para un adora-

torio familiar y era más alta que los que tenían función exclusivamente residencial; d) había diferencias entre los conjuntos, en términos de altura de esta plataforma, pero también en la calidad de la arquitectura, tamaño y número de las plataformas. A base de estas diferencias el Proyecto Harvard definió cuatro tipos de residencias enumeradas del 1 al 4, según los cuales el número 1 era el menos monumental, en términos de los rasgos señalados arriba, y el 4 el más monumental. Se suponía que cada recinto era la residencia de una familia extensa y que las desigualdades entre conjuntos representaban diferencias de clase social.

Otra observación del Proyecto Harvard fue que al oriente del grupo central había una densidad de conjuntos residenciales, incluyendo 80 conjuntos con 400 plataformas, excepcional y suficientemente densa como para llamarla urbana (Fig. 1). También en esta zona, localmente llamada Las Sepulturas, se encontró una avenida de acceso, (*sacbé*) y evidencias de algunos *sacbé*s laterales, como callejones, que daban acceso a los conjuntos individuales o a los agrupados. Los reconocimientos hechos más tarde por el Proyecto de Honduras, Primera Fase, bajo la dirección del Dr. Claude Baudez, mostraron la existencia de otra concentración, parecida en tamaño y densidad, en el lado poniente del Grupo Principal, en el área conocida como el Bosque. En base a estos datos, el patrón de asentamiento de Copán parecía incluir una pequeña zona o núcleo urbano de 70 a 80 hectáreas que incluía el Grupo Principal y dos barrios, quizás con una población de 3.000 a 4.000 habitantes. Afuera de este núcleo había una gran población aldeana diseminada por las laderas, la vega y la montaña en un patrón muy disperso. Otra observación interesante es que la mayoría de los conjuntos de tipos 3 y 4, es decir de los estratos más altos, se encontraban en el núcleo urbano.

Nuestro plan es excavar completamente (no sólo los edificios sino el patio y áreas atrás de los edificios) el nivel último de ocupación (los pisos y muros de los últimos años del Clásico Tardío) de un número de conjuntos residenciales que representen los niveles de estratificación, indicados por el reconocimiento.

Muchas de las excavaciones se harán en Las Sepulturas, pero también tenemos planes de excavar conjuntos en áreas más alejadas del núcleo urbano. Además de excavar lateralmente la última fase de construcción del conjunto, también estamos haciendo trincheras en los patios y dentro de los edificios para conseguir una historia del conjunto.

A base del estudio de la arquitectura, de los artefactos y de los entierros debemos obtener una serie de datos sobre: a) el tamaño, la organización interna y la historia de cada familia; b) el uso de los varios edificios y los espacios entre y fuera de ellos en términos de actividades familiares; c) el rango comparativo social de cada familia y sus actividades económicas como unidad. Una cuestión perenne de la economía maya es su grado de desarrollo urbano. En el caso de Copán en particular ¿cuáles eran los papeles econó-

micos de los residentes en el "núcleo urbano"? ¿Eran artesanos y comerciantes que producían o vendían objetos en el mercado? ¿O se podría tratar de una serie de linajes nobles con sus servidores?

En la temporada de 1981 excavamos tres conjuntos en Las Sepulturas, CV36, un conjunto de nivel 4; CV26, un conjunto de nivel 3; y CV30, un conjunto de nivel 2. Además excavamos un conjunto de nivel 1 en las afueras que parecía una casa de un artesano de obsidiana.

Además de excavaciones en gran escala, en un número de conjuntos residenciales, planeamos excavar pozos de prueba en 20% de los conjuntos mapeados en la Bolsa de Copán por los proyectos de Willey y Baudez. Nuestras excavaciones en gran escala nos deben indicar cuáles son las mejores áreas en los conjuntos a excavar pozos de prueba para sacar muestras representativas de artefactos. Los objetivos de estos pozos son los siguientes: dar control cronológico sobre la historia del conjunto y establecer el papel que jugó la familia en la sociedad y economía de Copán.

En el Grupo Principal hemos planeado excavaciones a gran escala en el Grupo 3. Este consiste en un conjunto residencial de una de las familias importantes de Copán. Incluye una plataforma de 5 mts. de altura y 65 mts. de largo que según nuestra interpretación era el dormitorio del palacio, una plataforma de 2 mts. de alto y 30 mts. de largo que quizás era la cocina y una pirámide de 15 mts. de alto que debe ser el templo funerario. Además de nuestra identificación del Grupo 3 como conjunto residencial a un nivel social alto, tenemos un modelo sobre la relación de la arquitectura del grupo central y la organización política maya, derivada de varios estados africanos, que queremos probar. Lo que pensamos es que cada rey de Copán, cuando ascendió al trono, construyó su propio conjunto residencial o palacio y que los varios conjuntos de edificios, dentro del Grupo Principal, son restos de los palacios de los diferentes reyes. Cuando moría cada rey, según nuestro modelo, el linaje inmediato a cada rey seguía viviendo en el viejo palacio, manteniendo el culto funerario del rey ya muerto. Siguiendo este modelo, el conjunto 3 quizás era la residencia de los gobernantes Humo Jaguar o Dieciocho Conejo. Las excavaciones planeadas son del mismo tipo de Las Sepulturas y deben durar varios años. En 1981 excavamos cuatro de los seis cuartos del "dormitorio" e hicimos una serie de trincheras hondas dentro de la gran terraza.

Con respecto al segundo objetivo científico del proyecto, la evolución de Copán, mucha de la información obtenida de las excavaciones, sobre todo de las trincheras de prueba, será útil, pero la estrategia más importante que se utilizará para cumplir con esta meta es el uso de los datos recogidos por el reconocimiento de superficie de la Bolsa de Copán; los datos recogidos por el Proyecto de Copán Primera Fase sobre el ambiente geográfico de la Bolsa; y más información que se obtendrá en un nuevo programa de ampliar estas dos actividades para incluir casi toda la cuenca del Río Copán que queda dentro de las fronteras de Honduras, un área de 300 Kms.² Hablaré de esta actividad en mi trabajo "El reconocimiento del Valle de Copán", en este volumen.



Foto 1. Estructura 189, vista hacia el oeste.



Foto 2. Estructura 190, vista hacia el sur.



3. Rasgo 10, horno de barro quemado.



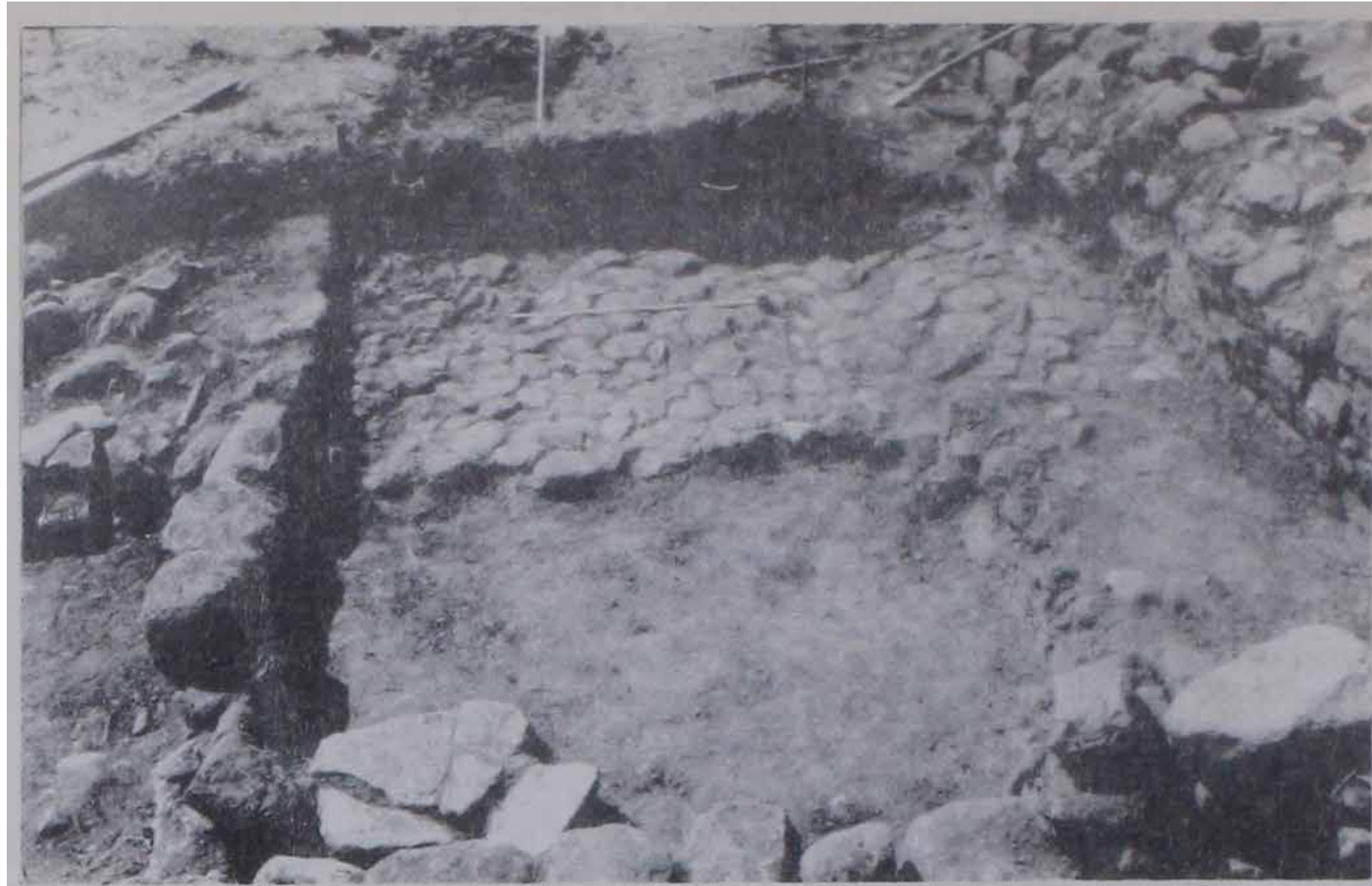
4. Estructura 191-W, vista hacia el sur



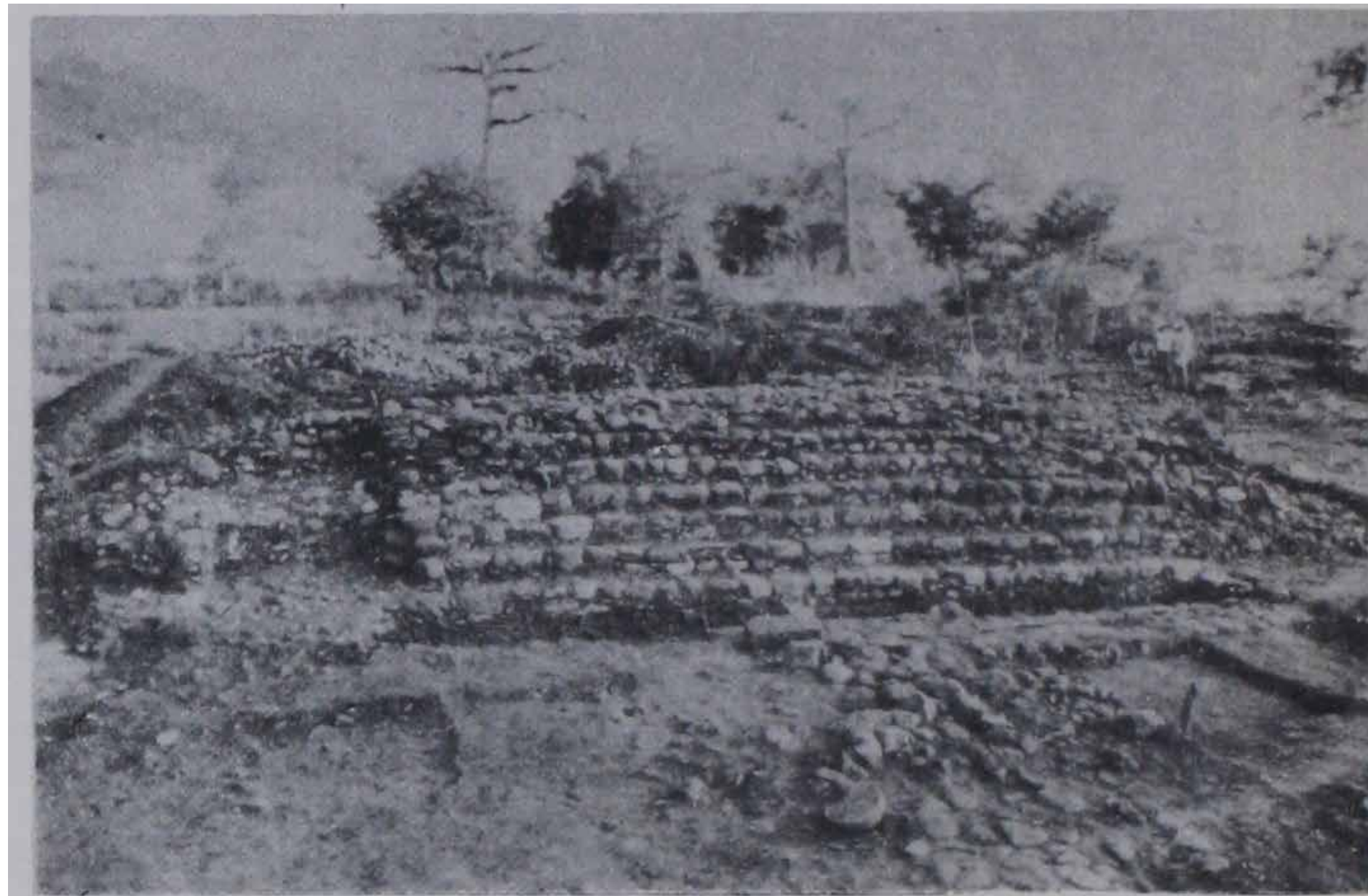
5. Estructura 191-N, vista hacia el este.



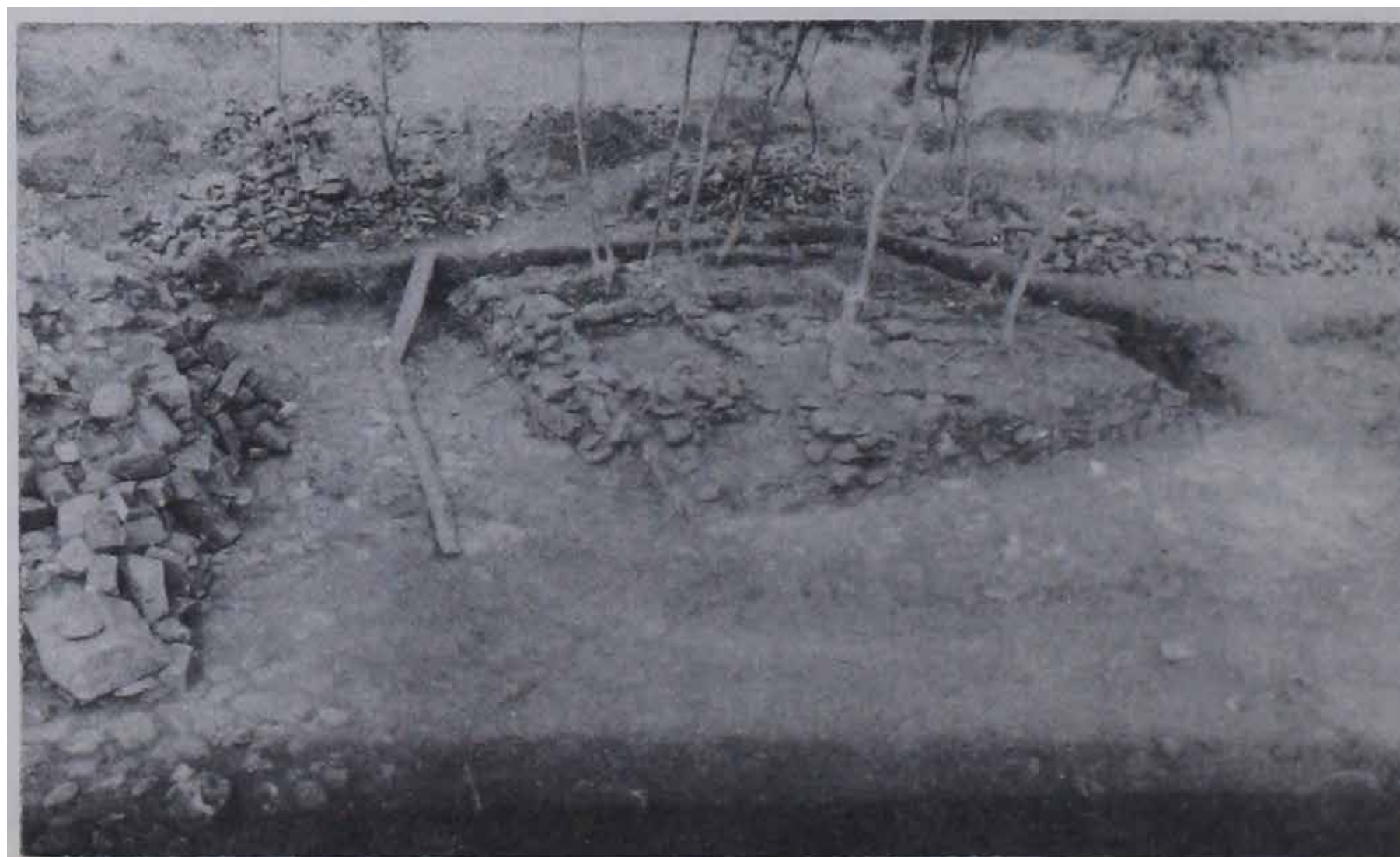
6. Cráneo con incrustaciones de jade en los dientes.



7. Cocina al sur de la Estructura 191-N.



8. Estructura 192, vista hacia el norte.



9. Estructura 240, vista hacia el noroeste.

EL RECONOCIMIENTO DEL VALLE DE COPAN

WILLIAM T. SANDERS y DAVID WEBSTER

Introducción

En mi introducción del Proyecto Copán señalé dos objetivos principales del proyecto en términos científicos, la reconstrucción de las instituciones mayas al final del período Clásico y la definición de los factores, las causas y los procesos del desarrollo y la caída de la civilización maya de Copán. Uno de los problemas principales de la arqueología, en términos metodológicos, ha sido la validez del muestreo. Cualquier investigación arqueológica trata de resolver un problema a base de datos derivados de una pequeñísima parte del universo de información potencial. El método considerado de más valor es la excavación; pero, por limitaciones de tiempo y dinero, sólo se puede excavar una pequeña parte de un sitio o de los sitios que existen en una región definida como la unidad espacial del estudio. Este problema es aún más serio cuando se trata de contestar preguntas sobre organización social y el uso del ambiente físico, por el hecho de que estas conclusiones tienen que derivarse de datos indirectos.

Nuestro plan de excavar conjuntos residenciales completos es un método para resolver el problema. Sin embargo, nos queda el problema del muestreo. El núcleo urbano de Copán contiene por lo menos 160 unidades residenciales, cuando termine el proyecto quizás habremos excavado diez de ellas. En la bolsa de Copán hay un mínimo de mil conjuntos residenciales adicionales, quizás se podría excavar otros diez de ellos —menos de veinte en total— ¿Cómo sabremos que esos veinte son representativos?

Otro método —el reconocimiento de la superficie— proporciona menos datos por unidad residencial, pero tiene la ventaja de permitir una cobertura espacial mucho más amplia. Los reconocimientos de superficie en el área de Copán empezaron con el Proyecto de la Universidad de Harvard, dirigido por Gordon Willey, desde 1975 hasta 1977. Uno de los estudiantes que trabajó en este proyecto fue William Fash. En 1978 el Gobierno de Honduras empezó un proyecto en Copán bajo la dirección de Claude Baudez. Una de las actividades de este proyecto fue la continuación del reconocimiento del Valle, dirigido por Fash, usando el mismo método. Durante estos seis años de reconocimiento de los dos proyectos se cubrió un área de 60 Kms.² continuos y encontraron más o menos 1000 a 1200 conjuntos residenciales que incluían 4000 montículos. Una actividad del Proyecto Copán Segunda Fase es continuar con este reconocimiento para incluir un área mínima de 300 Kms.².

El ambiente físico del Valle de Copán

El Río Copán es un tributario de la gran cuenca del Río Motagua que se extiende en su mayor parte por Guatemala, incluyendo el curso inferior